

La visión de los convencidos. Panorama de la literatura maya-yukateka contemporánea¹

FRANCESC LIGORRED PERRAMON

Unidad de Ciencias Sociales (UADY)

ligorred@tunku.uady.mx

«...ka siijil t'an es el reencuentro del pasado con el presente de nuestras palabras».

Jorge M. COCOM PECH

En la Península de Yucatán, los mayas y una naturaleza apabullante —de cenotes y de selva baja— mantienen una «identificación ecológica» milenaria y singular; no me refiero sólo a aquella que se manifiesta ricamente en las antiguas ciudades y centros ceremoniales mayas como Chichén Itzá, Uxmal, Tulum, Cobá, Edzná o Calakmul, sino también a la que siglo tras siglo, hasta nuestros días, han venido construyendo los mayas milperos, «**los de atrás de la muralla**». Catástrofes naturales y desastres históricos marcan el desarrollo cultural de un pueblo que ha sabido combinar —como defensa étnica, sin duda— grandes conocimientos civilizatorios (arquitectura, astronomía, matemáticas, escritura jeroglífica,...) con arraigadas tradiciones populares (ceremonias agrícola-religiosas, literatura oral,...).

En el área peninsular dividida en la actualidad por los estados mexicanos de Campeche, Quintana Roo y Yucatán, y que ocupa una superficie de 145.000 Km², hay más de tres millones de habitantes. Los centros urbanos importantes son Mérida, Cancún, Campeche, Chetumal, Valladolid, Tizimín y Ciudad del Carmen, donde vive la mayoría de la población no maya, ya sea ésta de la propia zona (descendientes de los colonizadores españoles y sirio-libaneses principalmente), del sur y centro de México (Veracruz, Distrito Federal,...) o bien de procedencia extranjera (estadounidense o europea); este grupo controla hoy por hoy el poder político y económico en una región escasamente industrializada, si exceptuamos las explotaciones petroleras del Golfo de México, en Campeche. En estas ciudades, los mayas trabajan, en general, en empleos poco remunerados relacionados con la construcción, el transporte, los servicios do-

mésticos y turísticos, y con el comercio, aunque también empieza a existir una clase media maya profesional (maestros, médicos, abogados, políticos,...). Consideramos que los mayas ejercen una influencia cultural determinante en la Península de Yucatán, y que puede calcularse en un millón los hablantes de lengua maya, un treinta y tres por ciento pues de la población total, cifra que convierte al maya-yukateco en una lengua **mayoritaria** culturalmente pero **minorizada** socialmente. La población maya conserva, además, un patrimonio cultural que se refleja de forma extensa y tangible en los gentilicios (linajes/apellidos) y en la toponimia mayas.

Esta situación social, marcadamente bicultural y bilingüe, remite a preguntas del tipo: ¿habrá finalmente un **diálogo cultural** o prevalecerá, como ha sido la norma histórica desde el siglo XVI, el enfrentamiento y la ruptura socioculturales?, o ¿cómo podrá combinarse, más o menos armoniosamente y en un futuro inmediato, la falta de identidad de los **coloniales-extranjeros**, su **angustia mestiza**, con el sólido **prestigio étnico** de los mayas? Quizás hallemos alguna respuesta si, como vamos a intentar a continuación, centramos nuestra discusión en una perspectiva etnolitearia.

Empezaremos diciendo que una de las características de la producción literaria maya-yukateka actual es la proliferación de escritores en lengua maya a lo largo y ancho de la Península de Yucatán; prueba fehaciente, pues, del renacimiento de la creación poética maya. Los textos en prosa reflejan la influencia de una narrativa oral muy arraigada aún en todas las poblaciones y que tiene en los géneros del cuento, la fábula y la leyenda-histórica sus ejemplos más origina-

¹ Este artículo es una versión revisada y actualizada de las ponencias *Literatura Maya Contemporánea de la Península de Yucatán y ...Ka siijil t'an: de hablar y de crear en lengua maya-yukateka*, presentadas respectivamente en las *Jornades «Paraula Amiga»* (Associació d'Escriptors en Llengua Catalana, Barcelona, diciembre 1997) y en el *I Congreso Regional de Investigadores en Ciencias Sociales* (Facultad de Ciencias Antropológicas, UADY, Mérida, junio 1998). Ahora se conjugan ideas y materiales expuestos en ambas comunicaciones a fin de ofrecer un panorama general y crítico de la literatura maya-yukateka en los últimos veinte años, último *Katún* del siglo XX.

les; los textos en verso, si exceptuamos los rezos y las *bombas*, incluyen una poesía lírica, de contenido amoroso, o bien una poesía étnica que canta las antiguas historias de los mayas y sus reivindicaciones culturales presentes. Los escritores encuentran muchas y absurdas dificultades, materiales e ideológicas, para publicar sus textos, ya que son pocas las instituciones oficiales estatales y federales que de vez en cuando se los editan, y lo suelen hacer con una calidad que raya en un populismo e **indigenismo** trasnochados; afortunadamente algunos autores y algunas asociaciones culturales mayas independientes cuentan ya con programas de edición propios (computarizados) y logran publicar obras excelentes y, aquí sí, sencillamente cuidadas. Recordemos el lema del taller literario *Yaajal k'in* de Sakí-Valladolid, «el destino de una cultura es compromiso de sus propios portadores». No puede definirse el movimiento literario maya contemporáneo con los acostumbrados esquemas **generacionales** o de **autor(es)/obra(s)**, sino que, más bien, debe vincularse a un doble deseo —individual y colectivo— de plasmar por escrito las tradiciones orales y de hacer uso poético de la lengua maya.

Conviene observar, desde un principio, dos cuestiones principales: a) que la existencia actual de una producción literaria en lengua maya no es fruto de un experimento moderno ni mucho menos consecuencia de la aplicación de programas oficiales, sino que es el resultado de una larga y rica tradición literaria (*dzib, hu'un, tzikbal, kay...*) que tiene sus orígenes en los mitos cosmológicos, en las representaciones escénicas (paganas o religiosas) y en la escritura jeroglífica; más tarde (siglo xvi) vienen las obras *coloniales* escritas ya con el alfabeto latino y que han tenido una mayor difusión (*Chilam Balam, Cantares de Dzitbalché...*), que enlazan con algunos acontecimientos etnoculturales y sociales de los siglos xix y xx (Guerra de Castas, gobierno socialista de Felipe Carrillo Puerto, la revista *Yikal Maya Than*, etc.) y que concluyen con el esfuerzo académico y la magna obra filológica del maestro Alfredo Barrera Vásquez (1900-1980) y con la aprobación de un alfabeto maya actualizado ampliamente refrendado pero que sigue generando cierta polémica; y b) la segunda cuestión hace referencia a la escasa atención que ha merecido la literatura maya, pues si bien existen análisis especializados de la escritura jeroglífica y de los textos coloniales, así como recopilaciones bilingües —orales y escritas— modernas, queda por plantearse una revisión profunda a partir, precisamente, del reconocimiento de la tradición literaria maya. Seguir fragmentando esta tradición con ar-

gumentos pseudohistóricos, pasados y presentes, por parte de filólogos, antropólogos y otros estudiosos mayistas yucatecos, mexicanos y extranjeros, constituye un reflejo y una reminiscencia del **pensamiento colonial** sumamente negativa para el pueblo maya y sus creaciones culturales.

La mayoría de los escritores mayas actuales tienen una edad de alrededor de unos treinta años y una formación académica media, donde encontramos maestros normalistas y promotores culturales vinculados a estamentos oficiales (INI, Culturas Populares); hay lógicamente escritores de más edad como, por ejemplo, Domingo Dzul Poot, Manuel Jesús Ortiz Pacheco o Eleuterio Po'ot Yah, y una importante generación de autores jóvenes que augura una continuidad creativa y un esperanzador futuro. La presencia de mujeres que cultivan la poesía es muy destacable, y ésta se manifiesta sobre todo en talleres de carácter independiente (Calkiní, Valladolid,..).

El maestro Eleuterio Po'ot Yah, coautor con Victoria R. Bricker de un trabajo sobre *Los verbos del Maya Yucateco (Dialecto de Hocabá)* (1981), y con José M. Tec Tun y Wilbert Baas Poot de un *Manual para el aprendizaje de la Lengua Maya* (1992), lleva años impartiendo cursos de lengua maya en Yucatán y en el extranjero (Universidad de Tulane, Nueva Orleans), mismos que enriquece con canciones y poemas de su inspiración. Vale la pena reproducir la curiosa y crítica composición «*Ti' le ja'aba' binen táanxel lu'um in we'es Mayab t'aan*» («Este año que estuve en el extranjero enseñando la lengua maya»):

*Ti' le ja'aba' binen táanxel lu'um
in we'es mayab t'aan, u t'aanil
Mayab, le tu'ux sijnalén.*

*In j-kaambalo'obe' mina'an mix jun
túul wáa ma' tu «tulen" ti' ki'imak
óolal tú x-ki'ichpam lu'umil.*

*Le beetik, le beetik, le ka'aj tin
tuklaj in ts'iibtik le k'aaya',
táanil tin tuklaj le máaxo'ob kanik
u t'aanil Mayab.*

*Ma' beey tu lu'umil Mayab tu kíimil
le t'aano', tu kíimil le t'aano',
le máax tuklik wáa ma' beey le ba'ax
kin wa'alik, kin k'áatik ku sa'asten.*

Este año que estuve en el extranjero
enseñando la lengua maya,
la lengua del Mayab, donde nació.

No hubo ninguno de mis alumnos,
(de la Universidad de Tulane) pienso,
que dejara de alegrarse
por conocer esta hermosa tierra.

Por eso, por eso, fue cuando decidí
escribir esta canción,
recordando primero a aquellos que aprenden
la lengua del Mayab.

En cambio, en las tierras del Mayab
el idioma muere, el idioma muere,
y quién piense que no es así, como digo,
le pido que me perdone.

El género más desarrollado, creativamente hablando, es la poesía pues si bien encontramos textos narrativos del tipo cuento o ensayo histórico ello se debe no sólo a la influencia de la tradición oral sino también a las convocatorias y propuestas de los programas culturales oficiales. Un cuento desconectado del ámbito popular o bien una novela moderna, llamémosle de tipo **latinoamericano-occidental**, están todavía fuera de las preferencias en lengua maya-yukateka. El hecho de crear una poesía lírica y étnica refleja un alejamiento de la inspiración rural y un reto a trabajar el verso, un género tradicionalmente difícil por su sujeción normativa; pero podría tratarse de una reminiscencia y de una continuidad de la propia tradición literaria maya, aunque en ésta hayan caminado parejas, desde la antigüedad, la prosa y la poesía.

En cuanto a las publicaciones cabe señalar, ya se mencionó antes, que existen las de carácter oficial, siendo uno de los ejemplos más recurrentes la Colección *Maya Dziibo'ob Bejla'e* (Letras Mayas Contemporáneas) que se editó durante los años 1990 a 1994. Publicada en Mérida, en una primera etapa, bajo la iniciativa de Maldonado Editores, estuvo coordinada por el escritor mexicano Carlos Montemayor y financiada por el Instituto Nacional Indigenista y la Secretaría de Desarrollo Social. La colección refleja algunas de las características de los programas culturales oficiales: un espíritu controlado de rescate y de preservación lingüística y literaria de lo **indígena** como fundamento para la integración de una sola **Nación Mexicana**; una temporalidad limitada (sexenal), es decir, sin continuidad; una impresión-presentación populista; un **indigenismo** apegado al ámbito rural y alejado de la modernidad; una transcripción de la oralidad; un bilingüismo dudoso, ya que en ocasiones, el texto originario pareciera estar escrito en castellano o, al menos, recreado a partir de esta lengua,

¿reaparece el fantasma de la traducción, lingüística y/o cultural?; un cierto mensaje —indirecto— mexicana integrador; unos autores, más o menos, preseleccionados; un espacio político estatal (y no etnocultural); un uso del maya y del castellano que llega a ser simultáneo en los llamados talleres literarios; etc.... Montemayor no cesa, tampoco, en su empeño de impulsar una difusión más comercial de estos textos literarios mayas en proyectos editoriales de envergadura nacional.

Además de estas colecciones, las unidades regionales de Culturas Populares, el INI, la prensa escrita regional (Por Esto!, Diario del Sureste,...), los centros de educación (universidades), etc.. han difundido esporádicamente textos en lengua maya. También hay, desde principios de los años noventa, una «producción editorial independiente», como sería el caso de las revistas *Cal K'in* y *K'in Lakan* que elaboran los escritores de Calkiní (Campeche), y *Weech*, *U Yaal Weech*, *T'anic...*, publicadas en Noj Kaj Santa Cruz Balam Naj/Carrillo Puerto (Q. Roo); en todas ellas se manifiesta una voluntad creativa más libre, que va desde el estilo de cada autor y el propio contenido de los textos (por ejemplo, ¡hay signos y significados más reivindicativos!) hasta el diseño de los formatos (¡más moderno!). Los escritores hacen uso normal de la lengua maya en sus reuniones y aunque en la presentación de los materiales predomina el bilingüismo, éste funciona como un complemento, pues el origen de la inspiración poética nace genuinamente del pensamiento y de la lengua mayas.

Centraremos nuestra discusión en los últimos veinte años del siglo veinte, en este *katún* de tiempo en que la cultura maya ha pasado, poco o mucho, de la marginación a la imaginación. Para ello señalaremos que en 1980 muere el profesor Alfredo Barrera Vásquez, el más importante mayista yucateco de este siglo; a él se deben muchísimos artículos y conferencias sobre cultura maya tratando temas ya sea de cosmología, de escritura jeroglífica, de ecología, de tradición oral o de lingüística. Pero son sus investigaciones filológicas, destinadas a la preservación y al análisis de la literatura maya colonial, las que más impulsaron la recuperación actual de la cultura maya, al funcionar como un eslabón entre la reconocida civilización maya antigua (códices, ciudades y centros ceremoniales,...) y la resistencia ancestral, étnica y cultural, del pueblo maya milpero contemporáneo que, por siglos, conservó tenazmente en su memoria creencias, leyendas, historias y poesía. Ahí están, como muestra, sus ediciones, ya clásicas e indispensables, de los libros de

Chilam Balam, de los *Cantares de Dzitbalché* o de la *Crónica de Calkiní*; puede afirmarse que con los estudios de Barrera Vásquez, la lengua y la literatura mayas consolidaron su posición académica y, por lo tanto, recibieron el respeto de los antropólogos, historiadores y filólogos yucatecos, mexicanos y extranjeros.

Y es a principios de los años ochenta cuando un maya, joven promotor cultural y antropólogo, ejerce influencia para la revitalización de esta cultura; se trata de José Tec Poot, el primero que propuso la apertura de talleres literarios en lengua maya. Fue precisamente en uno de sus viajes a la Ciudad de México para gestionar proyectos culturales que encontró la muerte en los sismos de 1985; su desaparición física fue lamentada por sus compañeros de trabajo y algunos de ellos se propusieron, y así lo han cumplido, continuar con igual entusiasmo la tarea por él iniciada. Sin embargo, las estancias académicas y oficiales (Facultad de Ciencias Antropológicas, de la Universidad Autónoma de Yucatán, Unidad Regional de Culturas Populares, Instituto de Cultura de Yucatán,...) a las cuáles él presionaba optaron, una vez más, por el discurso burocrático y la ineficiencia en la práctica; los proyectos siguen rezagándose en los escritorios y las publicaciones, pobres y poco cuidadas, aparecen en cuentagotas. También se pregonan premios de oratoria y de creación literaria (por ej., *Itzamná*), se otorgan becas, se anuncian módulos (o ¿modas?) para diplomados en «lenguas y literaturas indígenas hispanoamericanas» y se realizan encuentros de escritores, pero predomina más la intención de llenar el expediente de los programas oficiales y académicos, que el compromiso y el deseo decidido de impulsar efectivamente la cultura maya.

En estos años, concretamente en 1984, un grupo de asociaciones y centros de estudios e investigación, regionales y federales, aprueban un alfabeto maya moderno, actualizado, que es aceptado con alguna que otra crítica; debe observarse aquí que la cuestión del alfabeto en muchas ocasiones se ha constituido como un handicap, como un freno, para el uso escrito de la lengua maya. De hecho, las diferencias gráficas, por ejemplo, entre un alfabeto de tipo tradicional y el de 1984 son mínimas y apenas afectan a unos pocos signos (*h/j*, *c/k*, *dz/ts'*, *z/s*, *u/w*,...); para un hablante y lector maya el contexto etnolingüístico le resuelve siempre cualquier duda semántica e interpretativa. Con ello no quiero decir que deba restarse importancia a la fijación de un alfabeto común y de uso general (lenguaje cotidiano, poético o científico), pero estas

diferencias tampoco deben plantearse como un obstáculo insalvable que impida, nada más ni nada menos, la producción literaria en lengua maya. El hecho de que en la actualidad haya un numeroso grupo de escritores, y que estos estén escribiendo textos —no vamos a juzgar ahora si son poco o muy poéticos— en diferentes géneros narrativos y versificados augura un promisorio futuro no sólo para la propia revitalización literaria sino, muy especialmente, para una futura normalización lingüística. Es bien sabido que primero es el hablante, luego el escritor y después llega el gramático...; en algunos casos, en algunas lenguas, pudiera parecer que existe una temporalidad simultánea en la presencia de estos sujetos, pero finalmente es siempre el pueblo el que fija su lengua y el que elige a sus poetas; entre los mayas este fenómeno resulta, además, muy ilustrador, pues haciendo uso hablado milenario de una misma lengua, hasta el siglo XVI la plasmaron con los signos jeroglíficos y a partir de entonces con el alfabeto latino.

Como ya he señalado en otros trabajos (ver Ligorred 1997) los materiales literarios maya-yukatecos de esta etapa se agrupan en: **a)** recopilaciones de la tradición oral, **b)** textos escritos, y **c)** documentos etnológicos y lingüísticos.

Muy brevemente señalaremos que los primeros hacen referencia a los trabajos de recopilación de la tradición oral que varios autores —continuando una labor iniciada por los viajeros de mediados del siglo XIX— han presentado luego en forma de transcripción en lengua maya con versiones al castellano o al inglés; baste nombrar, *Tsikbalob Maya/Cuentos Mayas* (1982) de Teodoro Canul Cimé, *Una época de milagros* (1995) de Allan Burns, *Consideraciones sobre la literatura oral de los mayas modernos* (1985) de Francesc Ligorred Perramon, *Cuentos mayas yucatecos* (1990) de Hilaria Máas Collí, y *U tsikbalob mejen palal/Cuentos de niños* (1997) de Patricia Martínez Huchim. Una experiencia que, aún siendo originada en la tradición oral, enlaza ya con la (re)creación poética propiamente dicha —de autor— es la que nos ofrece el escritor Domingo Dzul Poot en sus obras *Cuentos mayas* (1985-1986) y *Leyendas y tradiciones históricas mayas* (1987).

En cuanto a los textos escritos tenemos la ya citada colección *Maya Dziibo'ob Bejla'e*, que con veinte títulos de varios autores y distintos géneros literarios alcanza una buena aceptación y difusión; exceptuando algunos pocos textos poéticos se trata en general de historias, leyendas, cuentos y canciones, provenientes de la tradición oral. Los asistentes (maya hablantes) a

los talleres literarios de Carlos Montemayor se convierten en recopiladores —casi en etnógrafos— en sus propios pueblos de origen,... y en cronistas, eso sí, en lengua maya; pero, por ese camino, difícilmente pueden realizar sus sueños de poetas o novelistas, ni en su vida ni en su obra. El mérito, y es elogiado, de esta experiencia cultural no debe buscarse pues tanto en la creación de una gran obra literaria ni en el descubrimiento de un gran escritor, sino en el ánimo que se da a un grupo de jóvenes para que se decidan a escribir en su lengua maya; hoy, algunos de estos «alumnos» han promocionado nuevos talleres literarios y son esforzados «maestros», con la ventaja que les confiere el hecho de ser ellos mismos hablantes de lengua maya. Uno de los autores más formados y prolíficos de la Colección *Letras Mayas Contemporáneas* fue Gerardo Can Pat, (re)creador de los *K'aaytuukulo'ob* (Cantos del pensamiento), y quién muriera trágicamente en un accidente de coche (1994) cuando estaba ejerciendo gran influencia en la revitalización literaria maya contemporánea; poeta y cantautor, de gran personalidad, nos dejó abundantes textos, transcritos y escritos, y difundió las canciones mayas, de ayer y de hoy, por los pueblos de la Península de Yucatán. Miguel May May y Feliciano Sánchez Chan ocupan, por su parte, cargos relevantes a nivel federal en la Asociación de Escritores en Lenguas Indígenas, en la Casa de los Escritores Indígenas y en la revista *La Palabra Florida*.

Paralelamente a estas experiencias oficiales, es decir, dirigidas o programadas, surgen grupos de mayas decididos a escribir literatura en su lengua. En Calkiní (Campeche) el maestro Waldemar Noh Tzec, hablante de maya y buen lector de poesía en español, consigue reunir a principios de los años noventa, en un taller literario, a personas interesadas en la creación; destacan, enseguida, dos escritoras jóvenes, Margarita Ku Xool y Briceida Cuevas Cob; Briceida es autora de la íntima e intensa antología poética *U yok'ol auat pek' ti u kuxtal pek'* (El quejido del perro en su existencia) (1995). Por su parte, con el apoyo del Gobierno del Estado de Campeche, el Grupo *U K'ayil-Kah* (Canto del Pueblo) edita en 1996 del disco compacto *Ah Kanan K'in* (Cuidador del Tiempo) en donde se presentan siete piezas musicales inspiradas totalmente en la cultura maya: *Ti' Hunk'ul*, *Hoch*, *Kanan o'b Tikax*, *U K'in Oksah*, *Ti' Kah Maya' Util-Yal*, *Ch'a Chaak*, y *Pochob*; está última sacada de los versos de la «Fiesta del hambre o del deseo» del libro «Incidentes melódicos del mundo irracional» (1944) del cuentista Juan de la Cabada. Otra experiencia de taller literario inde-

pendiente es la de *Yaajal k'in* de Sakí-Valladolid, que dispone ya de un local propio para reuniones y que a pesar de no haber logrado publicar una revista literaria, sus miembros han difundido sus creaciones de forma personal y conjunta; pertenecen a él, los maestros Santiago Arellano Tuz —autor de una versión del himno nacional mexicano en lengua maya—, Gertrudis Puch Yah, Flor Marlene Herrera «Nicté», y Abimael Chuk; este último poeta fallecido (1996) también en plena madurez creativa. En Felipe Carrillo Puerto (Quintana Roo), aparece el libro *U tuukul Maya ts'iibo'ob* publicado por la Unidad Regional de Culturas Populares; con prólogo de Mario E. Tullú Puch recoge dieciséis textos en lengua maya (*Tsikbalob'ob*, *Ik' t'aanilo'ob* y *K'aayo'ob*) que varios autores escribieron a partir del taller literario dictado por el maestro Miguel May May durante el año 1997. Es de señalarse la belleza poética que alcanzan los versos (*A tuubsaj*, *Yaakunaj t'aan*, *Yaakunaj ma' k'uchi'*, *Ti'in noj yaakunaj*) de Julián Pat Balam, y las canciones (*Meeyaj k'ab* y *Chan Ek*) de Pedro luit Chi. Anteriormente, pero también en esta población e igualmente vinculado laboralmente a algunas dependencias oficiales de Quintana Roo, Gregorio M. Vázquez Canché coordinó la antología, muy libre, *K'aay tuukulo'ob yetel ki'ki' ool tsikbalob'ob* (1996), con cincuenta textos mayas sin traducción al castellano; encontramos allí, entre otras, creaciones del propio «Goyo» Vázquez y de Martiniano Pérez Angulo, uno de los máximos impulsores —con el grupo *Tumben Kay*— de la «nueva canción maya». Reproducimos un texto de este último cantautor:

Yan in wichech

*Tun che'ejken le sak éek'o'
tumen tin pajkech
bey jo'oliak
bey bejlae'
in wa'ake'
saamal a taj
saamale', tun piik'ij
ken taaken
u tia'a min wilik
u tia'a kin wilech
yan in wikech.*

Tengo que verte

La estrella blanca se está riendo de mí
porque te miro,
así como ayer,
así como hoy.

Digo:
 mañana vengo,
 mañana al amanecer
 vendré
 para que no me vea (la estrella),
 para que yo te vea (a ti).
 Tengo que verte.

Asimismo, es importante señalar la existencia de otros autores independientes, como Vicente Canché Moo, Armando J. Cauich Muñoz, Jorge Cocom Pech, Jorge Echeverría Lope, o Romualdo Méndez Huchim; a Romualdo le debemos el bello poema *Chen Nayob* (Sólo sueños) (1993), donde lo poético y lo étnico —se lee en los fragmentos que presentamos—, se combinan para cantar el esplendoroso pasado de la civilización maya y su revitalización presente y futura a partir de una esperanzadora **visión de los convencidos**.

Ti nayté
tu ka'asajtoné
le cajal mayabó cah uché humé nojoch cajal
le ppa'tlono ma yalboni
humpe kiné yan caa yatalex
yan ca nojoch cintcex le cajobó
tumené tan ca lik'i
k'ahsehxé le Itzamná
ma u dzocé le k'atun bateiló
ti cahalié mayaobó
tu men layli cuxané
men tu paká teh tuculoó
humpe nohoch olah
leti le naatá cubiscon tu behilé bateilé le caa cuxtaló
conex nahatic yetel suutá
yetel chich olal
yetel dzidzic olal...

Soñé...
 que nos recuerdan
 que el pueblo maya hace mucho tiempo, fue un gran pueblo
 los que quedamos no somos los sobrantes
 un día seremos muchos nuevamente
 tenemos que engrandecer otra vez a nuestros pueblos
 porque se está volviendo a levantar;
 recordemos que Itzamná
 no es el último de los guerreros del pueblo maya
 porque todavía vive
 porque sembró en nuestra conciencia un ideal grandioso
 este pensamiento nos llevará por el camino de la lucha
 del resurgimiento
 vamos a ganarlo con dignidad
 con valentía
 y con coraje...

Ti nayté...
Tu cá naclob tu nucul pacat
le nuhuch k'inobó
tu nacálob u chhuctobé
le u naat caan
hex sansamalité tu ocnakinilé
tu yaa u zazil cuntic u pacat yetel u tucul
tu yaa u pahtal u naatic
le bax cu tzolic
le u zazili aak'ab...

Soñé...
 Que están subiendo nuevamente a los observatorios
 los grandes sabios
 están subiendo a otear
 los enigmas del cielo
 como todos los días al oscurecer
 para alumbrar su visión y su pensamiento
 para que puedan desentrañar
 las enseñanzas
 de las luces de la noche...

... le ten cu yialalé
kiné i tata
uhé i ná
tu men chen letiobé tu catulilobé
yohlob bax kin
ci sihí
bax kin
cin cimi.

... por eso dicen
 que el sol es mi padre
 y la luna mi madre
 porque nada más ellos dos
 saben el día
 en que voy a nacer
 y saben el día
 en que voy a morir.

A veces la resistencia étnica maya se manifiesta con brillantes y precisas metáforas como la que recoge el poema *Ak'ab Bej* (Camino de noche) de Abimael Chuk (Sakí-Valladolid, 1993) en donde el *k'oben*, el fogón de los mayas, es el verdadero centro no sólo del hogar familiar sino también del universo cultural maya...y sus brasas, sus llamas deben mantenerse encendidas para que siempre haya calor y luz. Escribe el poeta:

Tu t'abo'ob le k'obeno
mix bik'in ku tuupul
beyxan le najche'o u nupul
u tia'al u ximbal'ob ti le ek'joch'eno.

*Le bej tu biso'obo
ti juup'el ak'ab
ya'ab ba'al ts'ibtabi yetel k'ab
le tu'ux ma'ano.*

*U bejil wa k'an tu'ux bino'ob,
wa u bejil yok'ol kab
chen ojelan u bej ak'ab
mina'an u ujlil, mix u ek'ob.*

Encendieron el fogón
que nunca se apagará,
así como el tizón que les acompañará
para que caminen en la oscuridad.

En la senda que llevaron,
una noche
grabaron muchas cosas con las manos
por donde pasaron

¿Dónde fueron, es camino del Cielo
o es camino terrenal?
Sólo se cabe que es camino de noche
sin luna, sin estrellas.

Respecto a los documentos etnológicos y lingüísticos me limito, en esta ocasión, a recordar la *Jalacht-haanil Sakih* (Declaración de Valladolid) difundida en la prensa regional por la asociación cultural *Mayáon*, con sede en Chichimilá, en junio de 1994. Este importante documento reivindicativo, en donde los miembros de *Mayáon* (Pedro Pablo Chuc Pech, Bartolomé Alonzo Caamal, Valerio Canché Yah) reclaman la oficialidad de la lengua maya, no despertó el apoyo de ninguna entidad política, social y académica de la Península de Yucatán, demostrándose con ello el desprecio y el silencio que merece esta cultura por parte de la sociedad (*neo colonial*).

Otro grupo que trabaja en la recuperación de las tradiciones y la dignidad histórico-cultural de los mayas es *Máakan Xook*, en Noj Kaj Santa Cruz Balam Naj/Carrillo Puerto (Q. Roo), impulsado activamente por Gregorio M. Vázquez Canché. Las academias de la lengua maya, en la ciudad de Mérida, carecen de recursos económicos suficientes para poder modernizar y agilizar sus programas, sean estos de publicaciones o de enseñanza de la lengua maya. A veces esfuerzos personales como los de la antropóloga Hilaria Máas Collí, de la Unidad de Ciencias Sociales (UADY), logran finalmente cristalizar en la organización de cursos de lengua maya y en la difusión de manuales y gramáticas; éste es también el caso del maestro José Tec Tun, de la Academia de la Lengua

Maya. En la Facultad de Ciencias Antropológicas (UADY), dos alumnas presentaron, en el año 1996 y bajo la dirección de la doctora Bárbara Blaha-Pfeiler —coautora de una publicación sobre los verbos mayas (Ayres y Blaha-Pfeiler 1997)—, sendas tesis de licenciatura relacionadas con el tema: *La literatura maya actual vista por sus autores*, de Cristina Leirana Alcocer, y *K-Maya ts'ikbal Jaajil t'aan. Estudio del género cuento de la tradición oral en maya-yukateko (El caso de Xocén, Municipio de Valladolid, Yuc.)*, de Patricia Martínez Huchim. Las más de cien páginas en lengua maya del ensayo bilingüe *Kool tu kaajil Muxupip/La milpa en Muxupip: una cosmovisión de sus habitantes* (1998) de Santiago Domínguez Ake, demuestra la capacidad discursiva que en la actualidad mantiene la lengua maya-yukateca.

En 1997 la Universidad del Mayab (Mérida), institución privada de élite, abrió un Centro de Estudios Mayas y empezó a publicar la revista *Saastun* que recoge trabajos de investigación de especialistas nacionales y extranjeros (Reed, Antochiw,...) en historia y antropología mayas. A todos estos documentos debemos añadir las ediciones que nos ofrece el Dr. Ramón Arzápalo de dos obras mayas coloniales, fundamentales para el conocimiento de la literatura y la lengua mayas; se trata del *Ritual de los Bacabes* (1987) y del *Calepino de Motul (Diccionario Maya-Español)* (1995), publicadas por la Universidad Nacional Autónoma de México. La Universidad Autónoma de Campeche convoca anualmente el *Encuentro Internacional Los Investigadores de la Cultura Maya*, publicando con regularidad ejemplar las actas correspondientes. En 1995 también se llevó a cabo el *3er. Congreso Internacional de Mayistas* en la ciudad de Chetumal, organizado por el Centro de Estudios Mayas (UNAM) y la Universidad de Quintana Roo. En agosto del año 1998 se ha realizado el *4º Congreso Internacional de Mayistas* en la ciudad colonial de Antigua, Guatemala, con patrocinio conjunto mexicano-guatemalteco.

En marzo de este mismo año 1998 aparece el número 20 de *Navegaciones Zur*, revista del Centro Yucateco de Escritores, A.C. en el que se reproducen en forma bilingüe textos en verso y en prosa de varios autores mayas contemporáneos y también otros textos de autores yucatecos traducidos al maya. No deja de ser curiosa esta experiencia en Yucatán...pero parece tratarse sólo de un «descubrimiento» algo tardío, por cierto, de la existencia de una literatura maya actual, pues leyendo el Editorial de la revista es fácil darse cuenta de la **angustia mestiza** que la permea (por ej. se habla de «yucatecos sin distingio», de

«nuestra pertenencia a una cultura nacional y entrañable», de «hijos del mestizaje», etc...); bienvenida es siempre la difusión de los textos de los autores mayas, pero a veces los propósitos de los editorialistas son bien confusos o bien claros, como quiera verse, al ofrecer como dicen este número bilingüe «como signo de una voluntad integradora...». Existen otras experiencias relativamente beneficiosas para la lengua maya: la radiodifusora XEPET transmite, desde el municipio de Peto, «La Voz de los Mayas», con una programación regional en lengua maya; el Canal 13 de la televisión yucateca tiene un resumen de noticias en maya (¡5 minutos!) y un curso de ésta lengua; también está empezándose a implantar el programa escolar *Ko'ox Kanic Maaya* para los centros de educación pública; y regularmente se organizan reuniones estatales o regionales de escritores mayas; y cada año, en el Estado de Yucatán (Tekanto, Espita, Motul,...), tiene lugar un masivo encuentro de cultura maya.

Una de las más recientes manifestaciones de la revitalización actual de la cultura maya se puso de manifiesto en el seminario *Identidad Maya y Creación Intelectual* que en el mes de junio de 1998 se desarrolló en la Unidad de Ciencias Sociales (UADY), bajo la dirección de la Dra. Natividad Gutiérrez, del Instituto de Investigaciones Sociales (UNAM); en este encuentro académico y autónomo en el cual participaron más de treinta escritores, antropólogos, promotores culturales y abuelos/dignatarios mayas, se analizaron, por igual, los valores mayas del pasado y del presente y se presentaron proyectos para fortalecer y restablecer la identidad de los maya-yukatecos, todo ello a partir del reconocimiento de la unidad lingüística de los mayas peninsulares y de la idea compartida de que sólo el día que se extinga el sol podrá extinguirse también la cultura maya.

Quisiera referirme a algunos trabajos que incluyen textos mayas contemporáneos; claro que Miguel León-Portilla, Mercedes de la Garza o Georges Baudot, han confeccionado recopilaciones literarias que incluyen textos mayas, pero en general se da preferencia a la etapa colonial. Aquí, en cambio, nos interesa citar a los siguientes: *Una antología de la actual literatura indígena de México* (1991) y *Los escritores indígenas actuales* (1992), de Carlos Montemayor, *Abya-Yala. Antología de Literatures Americanas* (1993) y *U Mayathanoob ti Dzib/Las voces de la escritura* (1997) de Francesc Ligorred Perramon. El trabajo *El silencio cambia de voz (Antología Literaria Contemporánea de Campeche)* (1996), de Sergio Witz y M^a Lourdes Coyoc, resulta interesante pues, por primera vez, en la historia

literaria moderna de un estado peninsular se dedica un capítulo a «Poetas en lengua maya»; de hecho Silvia Molina en su obra *Campeche punta del ala del país (Poesía, narrativa y teatro (1450-1990))* (1991) había incluido también creaciones mayas anteriores a la conquista española. En el Estado de Yucatán la tendencia ha sido distinta: ni José Esquivel Pren en su clásica *Historia de la literatura en Yucatán* (1975-1981), publicada en 18 tomos, ni Rubén Reyes Ramírez en *La voz ante el espejo (Antología general de poetas yucatecos)* (1995), en 2 tomos, decidieron incluir textos mayas, a pesar de que disponían de fuentes accesibles; me refiero, por ejemplo, a la revista de literatura maya *Yikal Maya Than* que apareciera ininterrumpidamente en Mérida del año 1939 al 1955. De Quintana Roo, actualmente el tercer estado peninsular, tenemos una antología literaria con el título *Quintana Roo, una literatura sin pasado (1977-1990)*, de Juan Domingo Argüelles; cabe preguntarnos, ¿dónde quedaron los glifos mayas de Tulum, de Cobá o de Kohunlich?. Además, tenemos los *Textos mayas de Belice y Quintana Roo* (1975) recopilados por Ortwin Smailus, y la Casa Internacional del Escritor, en la bellísima zona de la laguna de Bacalar, ha promocionado ediciones de autores en lengua maya y se ha convertido en un centro de reunión de estas experiencias poéticas actuales.

Conviene advertir que la producción literaria maya editada —citada en este ensayo— representa sólo la punta del iceberg de un amplio conjunto de textos muchos de los cuales permanecen en poder de sus autores que, o bien, no se atreven a mostrar los trabajos, o bien, no encuentran ninguna posibilidad para imprimir y difundir sus obras; he visto extensas colecciones manuscritas de poesías y de cuentos en lengua maya —ilustradas con originales dibujos— que muy difícilmente llegarán algún día al público. Existe la tendencia de reconocer, en los discursos oficialistas culturales y políticos, los mismos derechos a los escritores que escriben en maya o en otras lenguas originarias de México que a aquellos otros escritores que lo hacen en castellano, única lengua —recordemos— que goza del privilegio de la oficialidad; pero, salvo excepciones, ni las oportunidades ni los medios (ediciones, prensa, etc.) admiten comparación alguna entre unos y otros autores y entre una(s) y otra lengua.

Esta situación afecta, ya se ha dicho, no sólo a la propia creación poética sino también a la normalización lingüística, pues se sume al autor en una inmensa soledad creativa y se censura la existencia de miles de lectores potenciales; en la Península de Yucatán, el identificar analfabetismo con monolingüismo maya

sigue siendo una inclinación cultural perversa de transparente **espíritu colonial**, sobre todo si tomamos en cuenta la rica y milenaria tradición literaria maya (escritura jeroglífica, textos coloniales y materiales modernos —orales y escritos—). Propiciar, cuando no, exigir la **sustitución lingüística** del maya por el castellano es impulsar, y este es el verdadero objetivo que se persigue, la **sustitución cultural** de lo maya por lo **colonial**, llámese **colonial** a lo occidental ya sea yucateco, quintanarroense, campechano, mexicano, estadounidense, caribeño o latinoamericano.

La compleja situación por la que atraviesan los escritores mayas y, por ende, sus creaciones poéticas, no permite auspiciar siquiera una pronta normalización; en contraparte el número de autores sigue creciendo al igual que la producción de textos. Los típicos y rimbombantes cauces oficiales para su difusión (concursos de oratoria, premios de narrativa, becas a la creatividad,...) resultan insuficientes, cuando no ridículos, delante de la enérgica revitalización de la poética maya; por supuesto que no hay —a pesar de la evidencia demográfica mayahablante— una legislación favorable a la normalización de la lengua maya en ninguno de los tres estados de la Península de Yucatán y las pocas propuestas de oficialidad —ya se ha dicho— se han ignorado completamente. Esta situación sociolingüística, amparada en el tradicional bilingüismo transicional y enfocada a la definitiva —no importa que sea lenta— **sustitución** del maya por el castellano es sumamente preocupante, y no lo es sólo por el etnocidio que lleva implícito sino también por el clima de intranquilidad y descomposición sociocultural regional que estas condiciones sustitutivas puedan ir generando en toda la península maya de Yucatán; sólo el **diálogo cultural**, un verdadero respeto cultural, puede ayudar a resolver la inseguridad social que hoy prevalece. Pero afortunadamente la lengua maya sigue hablándose, afortunadamente la creación

literaria maya sigue manteniéndose y, todavía más afortunadamente, parece que la respuesta filológica maya ya se está empezando a gestar. Y así cuando el investigador y escritor maya Jorge M. Cocom Pech lee los versos de Briceida Cuevas Cob nos manifiesta como crítico y como autor sus propias reflexiones poéticas y étnicas: «La poesía de Briceida Cuevas es suave como el barro que sus abuelos empleaban en la fabricación de cántaros y tinajas en el pueblo de Tepakán, su lugar de origen. Sus manos pequeñas ya no se ocuparon en los quehaceres de la alfarería, sino que obedecen a los dictados de la sangre poética que bulle en sus entrañas. Ella, al igual que sus hermanos y vecinos, jugó silbando la flauta de barro y se quedó con sus trinos. Además supo grabar en el canto, la risa y la avidez por el agua que oyó de los cántaros, cuando en su infancia iba a sacar este líquido en los pozos comunales» (Cocom 1997: 34-35).

La poesía, como el amor y el odio, está en los mismos orígenes del hombre y de las culturas; una sociedad con un alto grado de civilización como la maya difícilmente va a permitir que muera su lengua y con ella su poesía y sus poetas.... El hablar y el crear de los maya-yukatecos los lleva y nos lleva, si queremos, a reflexiones étnicas y poéticas que bien podrían contribuir a reforzar la creación intelectual y la identidad mayas, pues la tradición y la modernidad, el reencuentro del pasado con el presente...anuncian un verdadero...*Ka s'ijil t'an*, un futuro más libre y creativo para el pueblo maya de la Península de Yucatán. Además, los mayas saben que el **Tiempo**, con mayúsculas, es su mejor aliado y que el futuro puede ser tan esplendoroso como el pasado —o viceversa—, pues reconocen, a través de su concepción cíclica, que el presente ha sido y es siempre el mejor de los tiempos, de ahí que sea una **visión de los convencidos** la que caracteriza a las actuales *u mayathanoob ti dzib*, voces de la escritura maya.

BIBLIOGRAFÍA

- ANDRADE, M. y H. MÁAS (Recopl.). 1990-1991. *Cuentos Mayas Yucatecos (U Tzikbalilo'ob Mayab)*. Ediciones de la Universidad Autónoma de Yucatán. Tomos I y II. Mérida, Yucatán.
- AYRES, Glem y Bárbara BLAHA-PFEILER. 1997. *Los verbos mayas. La conjugación en el maya-yucateco moderno*. Ediciones de la Universidad Autónoma de Yucatán. Libros Científicos, Tratados 4. Mérida, Yucatán.
- BURNS, Allan F. 1995. *Una época de milagros: La literatura oral del maya-yucateco*. Universidad Autónoma de Yucatán. Mérida, Yucatán.
- CANUL CIMÉ, Teodoro. 1982. *Tsikbalo'ob Maya/Cuentos Mayas. Tradición oral indígena*. CONAFE/Cultura SEP, Dirección de Educación Indígena. México.

- COCOM PECH, Jorge M. 1997. «Conjuro de cántaros para atraer a un perro perdido (A través del pensamiento)», *Sonarte*, Año 2, vol. 5: 32-37. Taller Literario Syan Caan. Bacalar, Quintana Roo.
- DZUL POOT, Domingo. 1985-1986. *Cuentos mayas*. Maldonado Eds./INAH-SEP. Tomos I y II. Mérida, Yucatán.
- LIGORRED PERRAMON, Francesc. 1990. *Consideraciones sobre la literatura oral de los mayas modernos*. CNCA-INAH. Colección Científica n° 196. México.
- LIGORRED PERRAMON, Francesc y R. TORRENTS. 1993. *Abya-Yala. Antología de literatures americanes*. Comissió Amèrica i Catalunya, Generalitat de Catalunya. Barcelona.
- LIGORRED PERRAMON, Francesc. 1997. *U Mayathanoob ti Dzib/Las voces de la escritura. Ensayos y textos de literatura maya*. Universidad Autónoma de Yucatán. Mérida, Yucatán.
- MAY MAY, Miguel A. 1993. «Los talleres de literatura maya, una experiencia nueva en Yucatán», en *Situación actual y perspectivas de la literatura en lenguas indígenas*, C. Montemayor Coordinador. CNCA, Pensar la Cultura. México.
- MAYÁON, A.C. (Organización Cultural Maya). 1994. «Jalachthaanil Sakih/Declaración de Valladolid», en *Diario de Yucatán* (domingo 26 de junio, Sección Local, p. 10). Mérida, Yucatán.
- MONTEMAYOR, Carlos. 1991. «Una antología de la actual literatura indígena de México», *Tierra Adentro* 56: 45-74. México.
- . (Prólogo y Selección). 1992. *Los escritores indígenas actuales*. Fondo Editorial Tierra Adentro. Tomos I y II, n° 28 y n° 29. CNCA. México.
- . (Coordinador). 1993-1994. *Maya Dziibo'ob Bejla'e (Letras Mayas Contemporáneas)*. 40 vols. INI/Sedesol. México.
- SMAILUS, Ortwin. 1975. *Textos Mayas de Belice y Quintana Roo*. Indiana, Suplemento 3, gebr. Mann Verlag, Berlín.
- VÁZQUEZ CANCHÉ, Gregorio (Coordinador). 1996. *K'aay tuukulo'ob yeetel Ki'ki' ool tsikbalob'ob*. Dirección General de Culturas Populares, Unidad Regional Quintana Roo (Programa de Lenguas y Literaturas Indígenas). Felipe Carrillo Puerto, Quintana Roo.

